

Colección
Nuevo Pensamiento Administrativo

LA ORGANIZACIÓN DESTERRITORIALIZADA

William Rojas Rojas
Héctor Bermúdez
Compiladores



Facultad de Ciencias de la Administración

Colección
Nuevo Pensamiento Administrativo

La organización desterritorializada



Colección
Nuevo Pensamiento Administrativo

La organización desterritorializada

William Rojas Rojas

Héctor L. Bermúdez

COMPILADORES



Facultad de Ciencias de la Administración
2021

Rojas Rojas, William

La organización desterritorializada / William Rojas

Rojas, Héctor L. Bermúdez.

Cali : Programa Editorial Universidad del Valle, 2020.

180 páginas ; 24 cm-- (Colección Ciencias de la Administración - Nuevo pensamiento administrativo)

1. Organizaciones empresariales - 2. Desterritorialización - 3. Cambio generacional - 4. Éxito en la administración - 5. Competitividad - 6. Análisis del discurso - 7. Entorno organizacional

658.409 cd 22 ed.

R741

Universidad del Valle - Biblioteca Mario Carvajal



La organización desterritorializada

© Universidad del Valle

© Facultad de Ciencias de la Administración

© Fernando Cruz Kronfly, Vanina Papalini, Elvira Narvaja de Amoux, Yvon Pesqueux, Rafael Carvajal Baeza, Gilberto Cardozo, Jorge Manuel Gil

ISBN 978-958-5168-94-7

Primera edición, mayo 2021

UNIVERSIDAD DEL VALLE

Comité de publicaciones de la Facultad de Ciencias de la Administración

Edgar Varela Barrios Ph.D.

Rector Universidad del Valle

Omar de Jesús Montilla Galvis

Decano y Presidente del Comité de Publicaciones

Carlos Arango Pastrana

Vicedecano de Investigaciones y Posgrados

Carlos Hernán González Campo

Editor Revista Cuadernos de Administración

Bairon Otálvaro Marín

Representante Departamento de Administración y Organizaciones

Alvaro Pio Gómez

Representante Departamento de Administración y Organizaciones

Jorge Alberto Rivera Godoy

Representante Departamento de Contabilidad y Finanzas

Maritza Rengifo Millán

Representante Departamento de Contabilidad y Finanzas

Sara Alejandra Alzate

Técnico de apoyo del Comité de Publicaciones

Facultad de Ciencias de la Administración

Calle 4B No 36-00

Sede San Fernando, Edificio 124.

<http://administracion.univalle.edu.co/>

Cali, Valle del Cauca

Colombia

Carátula

'De la serie "Bajo la luna", detalle.

Luis Fernando Peláez 2009

Fotografía, Carlos Tobón'

Diagramación, corrección de estilo e impresión

Artes Gráficas del Valle S.A.S.

Tel: 333 2742

Cali, Valle del Cauca

Colombia

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión del autor y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad del Valle, ni genera su responsabilidad frente a terceros. El autor asume la responsabilidad por los derechos de autor y conexos contenidos en la obra, así como por la eventual información sensible publicada en ella. Este libro, o parte de él, no puede ser reproducido por ningún medio sin autorización escrita de la Universidad del Valle.

Diseño epub:

Hipertexto - Netizen Digital Solutions

TABLA DE CONTENIDO

PRESENTACIÓN

1. EL TIEMPO, LAS GENERACIONES, LAS ORGANIZACIONES Y EL TRABAJO

Fernando Cruz Kronfly

2. LA GESTIÓN DEL ÉXITO Y SUS RITUALES

Vanina Papalini

3. ANÁLISIS DEL DISCURSO: UNA PERSPECTIVA TRANSDISCIPLINAR EN LAS CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

Elvira Narvaja de Amoux

4. EL TERRITORIO COMO NUEVA FRONTERA DE LAS ORGANIZACIONES

Yvon Pesqueux

5. LA ESTRUCTURA ORGANIZACIONAL INTERROGADA. A PROPÓSITO DEL MENOSPRECIO

Rafael Carvajal Baeza

6. EN ARGOS LA REALIDAD LABORAL CAMBIA. DE LA RUPTURA DE LA MASACRE DE SANTA BÁRBARA AL ACUERDO DE LA CONVENCIÓN COLECTIVA ÚNICA

Gilberto Cardozo

7. ¿PUEDE LA CONTABILIDAD CRÍTICA AMPLIAR LOS HORIZONTES DEL PENSAMIENTO ADMINISTRATIVO?

Jorge Manuel Gil

NOTAS AL PIE

PRESENTACIÓN

La organización desterritorializada es un nuevo libro de la colección dirigida por el Grupo de Investigación Nuevo Pensamiento Administrativo. Es de resaltar que la colección sigue cumpliendo su objetivo de divulgación de trabajos investigativos con el auspicio de las directivas de la Universidad del Valle y especialmente de la Facultad de Ciencias de la Administración. Agradecemos a los (as) autores (as) que contribuyen a que el Grupo de Investigación continúe mostrando una perspectiva crítica de ciertos fenómenos actuales inherentes a la organización y al pensamiento administrativo, como la mutación del tiempo en la hipermodernidad, la gestión del éxito, el examen crítico del discurso, la organización como territorio, el menosprecio, las relaciones laborales y la problematización de las concepciones de contabilidad y administración, entre otros.

Herederero de la ingeniería, el *management*, desde sus orígenes, se ha preocupado por comprender la estructura de la organización. De lo contrario, ¿cómo dirigirla? Históricamente, el material de ideas con el que está construido incluye siempre esa postura epistemológica. Por eso, los estudiosos de las ciencias de la dirección y de la organización delirán con los conceptos de estructura, sistema, forma, procesos, etc. No echar mano de ellos es el caos, y el caos es la antítesis de la administración. La organización tiene que parecerse entonces a un territorio,

tanto en lo macro, como en lo micro es decir, esta tiene que ser un terreno concreto, delimitable, localizable. No importa si se trata de las grandes firmas multinacionales, de los enormes chaebols, de las redes de franquicias, de las PYMES o las microempresas. A pesar de la globalización de los mercados, de la deslocalización de la producción y la atomización de la distribución, etc., algo deberá constituir la identidad de las empresas, llámese la marca, la impronta, el distintivo, etc.

Sin embargo, la mencionada globalización de los mercados, en paralelo con la revolución de las comunicaciones, ha conducido, en tiempos de vértigo, a lo que hace ya medio siglo, en su *Anti-Edipo*, Gilles Deleuze y Félix Guattari (1972) llamaron “la desterritorialización” de todo tipo de flujos, lo cual, desde luego, ha revolucionado igualmente el universo de las organizaciones, protagonistas de la sociedad desde la industrialización del capitalismo. Las maneras ortodoxas de dirigir las empresas se vieron obligadas a ceder el paso a nuevas figuras de dominación que exigen ser estudiadas también desde nuevas perspectivas.

Así, el primer capítulo de este libro, *El tiempo, las generaciones, las organizaciones y el trabajo*, de autoría de Fernando Cruz Kronfly, resulta importante para los gerentes, académicos y consultores, porque facilita pensar los problemas de gestión que emergen en la organización de nuestros tiempos y que no tienen una única explicación ni salida. Se acepta que la organización necesita de una subjetividad comprometida con el trabajo, sin embargo, el autor advierte que el mercado -y especialmente la ideología del consumo- ha resultado un “embudo” que atrapa a las generaciones que asumen un cierto desencanto

con los valores modernos y la cosmovisión que entendía el compromiso con la empresa moderna. Entonces, plantea la tesis según la cual resulta fundamental entender que, en la organización, hay un encuentro complejo entre mentalidades, fruto de diversas formas de comprender y representarse el trabajo y la relación de subordinación. El autor advierte que la organización contemporánea está en presencia de un nuevo tipo de subjetividad que necesita pensarse y re-proyectarse en el marco de un encuentro complejo: el respeto a la individualidad hipermoderna y las obligaciones postuladas al sujeto trabajador moderno. Las organizaciones en las que se exige el trabajo disciplinado, comprometido y esforzado, deben entender que el pensar-vivir contemporáneo se ha alejado del sujeto que caía de hinojos ante los programas de motivación e intervención psíquica que prohibía el frenesí ante el trabajo, es decir, frente a las lógicas de lealtad y compromiso duradero que se suponía en el capitalismo *sólido*. Salirse de lo instrumental y beber de la sociología, la antropología cultural (urbana) y el psicoanálisis, es la apuesta teórica del autor para pensar los derechos y las obligaciones en el trabajo actual.

Vanina Papalini es la autora del segundo capítulo, titulado *La gestión del éxito y sus rituales*. En su trabajo advierte que en la conceptualización managerial, que cose la vida organizacional, hay una premisa sobre el éxito que necesita ser problematizada. En sintonía con el primer capítulo, la autora se refiere al sujeto, pues es a él a quien se le hace responsable de los logros y pérdidas relacionadas con su trabajo. La importancia de este texto se puede resumir en que filosófica y sociológicamente se muestra que los postulados manageriales se presentan como higiénicos y esterilizados en la promoción y control

del éxito (exitismo) que se demanda en nuestros tiempos. Entonces, la investigación se enfrenta a desenmarañar la algarabía sobre la cual y desde la cual la persona trabajadora es invitada y evaluada, bajo el amparo de constituirse objetivamente en un “empresario de sí mismo”. El conjunto de ideas y el camino que se traza para revelar el “sujeto ideal” que requiere o exige el éxito, se decanta en un llamado implícito para entender las aporías antinaturales. Entonces, la autora, recorriendo teorías del psicoanálisis, la socio-psicología clínica, la filosofía y los estudios culturales, invita a pensar cómo la empresa, los *managers* y el espíritu del capitalismo pueden desnaturalizar la vida y los procesos de subjetividad que daban identidad a la empresa que se proyectó como cuidadora de la dignidad humana y social.

El tercer capítulo, denominado *El análisis del discurso: una perspectiva transdisciplinar en las ciencias humanas y sociales*, elaborado por Elvira Narvaja de Arnoux, es fundamental para pensar desde una orilla transdisciplinar lo que pasa, se obvia y se puede esconder en los estudios organizacionales que no tienen en cuenta la “carne” inmanente al discurso. Con rigor, la autora demuestra que el *análisis del discurso* se ha constituido como un campo académico apoyado en disciplinas lingüísticas y no lingüísticas, que aborda de manera crítica la dimensión discursiva de las actividades sociales y de los modos de comunicación (organizacionales). La discursividad empresarial nunca podrá considerarse monodisciplinar, de ahí que en este texto se entienda que puede ser humanamente muy tóxico asumir al discurso empresarial y gerencial como un mero instrumento con el que se busca objetivar el trabajo y la gestión. Dicho de otro modo, el trabajo de la investigadora facilita entender que el

pensar las prácticas organizacionales requiere de desterritorializaciones que solo emergen de categorías transdisciplinarias que indagan la fuerza, técnica e intencionalidad.

El territorio como nueva frontera de las organizaciones, de Yvon Pesqueux, es el cuarto capítulo de esta obra, el cual problematiza las concepciones inherentes a una noción como la de desterritorialización. El autor no desfallece ante el aparente consenso con el cual se ha aceptado y cultivado la ampliación del concepto de territorio en la modernidad y la hipermodernidad, pues considera que hacerlo contribuye a la legitimación de una “monstruosidad democrática”, que promueve consensos en torno a la indiferenciación que exige la globalización económica del mercado. Pesqueux desdobra el resultado de su pesquisa para demostrar que es necesario huir de la noción de territorio como un espacio de reconocimiento neutral. Recurriendo a la filosofía, el autor muestra que el territorio ha sido un concepto que se transforma en procesos de inclusión y exclusión, propios de un espíritu capitalista homogeneizador e innovador.

El autor señala que las organizaciones se pueden desterritorializar en nombre de la libertad e integración, empero, tal pretensión no evita el trazado de fronteras que les es inmanente; comprender el borrado y el remarcado de los límites facilita entender que la organización ocupa y explota espacios y culturas vecinas. En general señala la necesidad de pensar el entretejido de ciertas dinámicas organizacionales que polarizan y delimitan a la fuerza el arraigamiento de grupos y sociedades humanas que, de una u otra manera, se han visto expuestas al “tecno-mestizaje”. Con la reflexión sobre la noción de territorio, el autor

problematiza el concepto de límite, pues es desde él que se puede hacer visible la aparición y reaparición de nuevas restricciones, barreras y censuras, que modifican y erosionan el orden de las significaciones que entronizan la civilización científico-tecnológica, centrada en la creatividad de espacios para el mercado. Como lo sostiene Pesqueux, “el territorio es el que autoriza la dualidad ‘identidad-alteridad’ donde el límite es el que permite abrir ese juego”. Juego que deshumaniza muy sutilmente la identidad que reconocía la alteridad, por tanto, la diferencia humana.

Rafael Carvajal Baeza es el autor del quinto capítulo, titulado *La estructura organizacional interrogada. A propósito del menosprecio*. El trabajo se propone demostrar que en el seno de la estructura organizacional – representada en los organigramas– emana y se cultiva el menosprecio a la vida humana. Para abordar el tema el autor recurre a los factores socioeconómicos que para Marx median entre una disposición administrativa mercantilizada –la estructura orgánica de la empresa– y la erosión de la dignidad humana. Resulta interesante observar cómo Carvajal Baeza problematiza la estructura orgánica como un núcleo paradigmático que, en el marco del mercado desregulado, muy pocos investigadores se atreven a cuestionar. Bajo la rejilla de la economía de la organización industrial, se sostiene que la organización se potencia haciendo permanentes reconfiguraciones de la estructura que, si bien la mantienen e incrementan su fuerza en el mercado, también facilitan la emergencia de prácticas y acuerdos colusorios que resultan tóxicos para la dignidad de muchas personas que soportan y sufren la economía de mercado. El autor se compromete a demostrar que la mirada objetivista y neutra de la estructura orgánica

del diseño empresarial y de control implica un engeguimiento frente a las variables sociales, económicas, legales y éticas que deslegitiman y legitiman el quehacer organizacional.

En el capítulo sexto, denominado *En Argos la realidad laboral cambia: de la ruptura de la masacre de Santa Bárbara al acuerdo de la Convención Colectiva Única*, Gilberto Cardozo hace gala de su experiencia como gerente de personal, al alzar su pluma para la reconstrucción de un caso muy importante para el pensamiento organizacional colombiano. Reconstruir desde un conocimiento reflexivo directo facilita visibilizar la transformación de las relaciones de trabajo durante cerca de 20 años en Cementos Argos. El autor muestra que el imaginario gerencial que no pierde la orientación humanista y crítica, puede lanzarse a entender un acontecimiento que marcó un punto de inflexión para defender y promover relaciones humanas respetuosas de diferencias propias de la relación de subordinación. Resulta interesante observar cómo el autor se empeña en demostrar que ampararse en principios y valores dignificantes facilita el encuentro sindicato-empresa. Por supuesto, su pensamiento contribuye a entender cómo las políticas de relaciones laborales pueden tejer de manera compleja el accionar de una empresa capitalista ortodoxa (conservadora y en expansión) con las reivindicaciones de los trabajadores que se sindicalizan.

Finalmente, en el capítulo siete el profesor Jorge Manuel Gil presenta su trabajo titulado *¿Puede la contabilidad crítica ampliar los horizontes del pensamiento administrativo?* Allí el autor parte de reconocer que para él los enfoques ortodoxos, clásicos y positivistas del pensamiento administrativo y contable consolidan el

establishment y el espíritu universitario contemporáneo. Sin embargo, se considera fundamental el pensamiento crítico para el desarrollo de una postura que trata de obturar un pensar difuso que parece anclarse en lo instrumental, que no problematiza el método y las consecuencias del sistema capitalista. El balcón desde el cual se despliega este trabajo es el de reconocer que todo conocimiento profesional humanista requiere debatir los postulados y prácticas que ordenan y afectan la vida en sociedad y el entorno natural. Reconociendo que la administración estructura una forma de acción *ex ante* y que la contabilidad orienta la interpretación *ex post*, el autor desafía la objetividad con la que aparentemente se decide y se actúa en el mundo actual. Y es desde allí que se atreve, filosóficamente, a revivir el debate que abren Changeaux y Ricoeur respecto de la naturaleza y norma en relación con la suerte que se le define al pensar y actuar social. Resaltando la centralidad de la sociedad, el autor propone un cavilar dialéctico que facilite identificar que, tanto la administración como la contabilidad, se encuentran condicionadas, más no por eso tendrían que quedarse en el cerrojo finito de las instituciones y sus significaciones más instrumentales.

Esperamos, con este libro, mostrar a los lectores que el Grupo de Investigación Nuevo Pensamiento Administrativo avanza en las preocupaciones en busca de un pensamiento organizacional, y que se aferra a corrientes intelectuales que ensayan a comprender lo que determina la crisis de lo social y lo humano en nuestros tiempos. Esto implica continuar creando reflexiones que se rebelen frente al pensamiento de aquellos que consideran ineludible la erosión de la dignidad humana -como si fuera una

fatalidad- en la permanente desterritorialización moral que impone el mercado.

En esta oportunidad el grupo de investigación ha invitado como co-editor al profesor Héctor L. Bermúdez, porque considera que su trabajo ha permitido ampliar la difusión del pensamiento que busca movilizarse en torno a deconstrucciones ortodoxas que paralizan, en medio del declive de la dignificación de la humano-organizacional.

William Rojas Rojas

Profesor. Grupo de Investigación Nuevo Pensamiento
Administrativo
Universidad del Valle

Héctor Bermúdez.

Profesor. Grupo de Investigación Comportamiento Humano
Organizacional
Universidad de Antioquia

1. EL TIEMPO, LAS GENERACIONES, LAS ORGANIZACIONES Y EL TRABAJO

Fernando Cruz Kronfly

1.1 RESUMEN

Se pretende demostrar que no es el simple paso del tiempo la causa principal de las líneas que separan las generaciones. Hubo épocas históricas en que el tiempo parecía estar quieto y la humanidad vivía inmersa en tradiciones inamovibles. Pasaban siglos y las generaciones solo se diferenciaban por las edades pero no por su modo de representarse el mundo. Los padres legaban a sus hijos sus mismas cosmovisiones y modos de pensar y de vivir. Y la voz hegemónica de Dios estaba detrás de la quietud del mundo y el orden establecido. Pero hubo un momento en la historia de Occidente en que el tiempo se puso en marcha y

empezaron a modificarse las representaciones del mundo. Detrás de estas transformaciones y nuevas velocidades estuvo la economía, la ciencia y la técnica, las cuales produjeron un cambio en la mentalidad y el modo de representarse el mundo y vivir. Es decir, un nuevo tipo de subjetividad. Se pretende, entonces, demostrar que la línea de separación, cada vez más profunda entre las generaciones, no la produce el simple paso del tiempo, sino el advenimiento de nuevas subjetividades, entendidas como modos de representarse el mundo, y desde allí nuevas formas de actuar y de vivir.

1.2 EL TIEMPO

Hubo una época en que el tiempo era una embarcación a remo en un mar sin término. Los días, los meses, los años y los siglos parecían estar quietos. La moda, señala Lipovetski, no consistía en la velocidad innovadora de lo mismo, sino en vestirse siempre calcando la manera de hacerlo de los antepasados. La agricultura se repetía a sí misma en los procedimientos y los artesanos trabajaban cantando en los talleres, con el fin de producir justo lo necesario para presentarse a las ferias locales a intercambiar sus productos en diferentes formas de trueque. La velocidad de las caravanas de los mercaderes que iban de feria en feria, digamos de Florencia a Gante, con sus pies polvorientos, no superaba los diez kilómetros diarios, y nadie se preocupaba de aquella lentitud que, además, ningún comerciante veía negativamente, como algo posible de ser modificado. El mundo tenía el ritmo de las cosas sabiamente dispuestas por Dios. Todo alrededor se suponía gobernado desde afuera del mundo humano, por

una especie de voluntad, intención e inteligencia extramundana que sabía lo que hacía, por qué lo hacía y, ante todo, cómo lo hacía. Acerca de esta especie de destino los seres humanos nada podían hacer.

La subjetividad humana derivada de esta manera de ocurrir el tiempo, no se preocupaba más de lo debido de las cosas de este mundo, porque el destino humano consistía, ante todo y por sobre todo, en salvar el alma. Este era el proyecto esencial. Crear riqueza y apegarse a ella y a lo material, equivalía a un desvío de lo fundamental y a un evidente alejamiento de Dios. El dinero era definido como el “excremento del demonio”, y la ganancia en los pequeños intercambios y trueques ocurridos de las ferias era vista como un desequilibrio inmoral. En el siglo XIII, Santo Tomás, en su obra *Del gobierno de los príncipes*, considera inconveniente a los ojos de Dios, el comercio o intercambio de objetos del cual se derive una ganancia a favor de alguno de los intercambiantes en las ferias.

Paralela a esta mirada y voz monofónica del dogma sobre lo humano y sus asuntos, hacia el siglo XIV, y al ritmo de las ferias, empieza a observarse una dinámica comercial de relativa importancia. Este mundo encarnaba a su modo la ambivalencia humana, pues, mientras el comercio y la ganancia eran mal vistos a los ojos de Dios, y las monedas sonaban en las alforjas de los comerciantes como la sucia ebullición del estiércol del demonio, iba naciendo de este proceso una nueva clase social, diferente de la basada en la nobleza de los linajes y apellidos. Esta nueva clase social, de origen plebeyo en términos sociológicos, terminó por crecer y por consolidarse en paralelo con la aristocracia.

1.3 LOS PRELUDIOS DEL RENACIMIENTO

Estamos en los preludios del denominado Renacimiento, período en el cual empieza a surgir y consolidarse lo que Alfred Von Martin, en su estudio de caso sobre Florencia, denomina como una “nueva mentalidad”. Esta nueva mentalidad, que se desarrolla en paralelo con la mentalidad tradicional que venía de la denominada Edad Media en descomposición, empieza a representarse el mundo de una manera absolutamente diferente. Sobre todo, y de manera fundamental, aunque no única, el mundo económico y la generación de riqueza. Dicho de otro modo, el mundo económico, científico y técnico del Renacimiento da origen a un nuevo tipo de subjetividad. Entendida esta nueva subjetividad, entendida esta como un nuevo tejido de representaciones del mundo en las cuales se instalan a vivir los hombres y mujeres del Renacimiento, y desde donde actúan y deciden redefinir sus existencias. Nace entonces en el Renacimiento, entendido como una ruptura aguda de paradigmas y cosmovisión del mundo una nueva generación humana con la cual empieza en Occidente la modernidad mental.

Veamos:

Pico de la Mirandola abre un capítulo de confianza en la razón humana, en cuanto inteligencia capaz de construir un mundo humano con relativa autonomía frente a la inteligencia divina. Esta inteligencia o razón intramundana, puesta en marcha por los seres humanos, se supone capaz de fundar un mundo humano a su medida. Un mundo de pensamiento, de acción y de construcción humana, paralelo al divino. La Razón subjetiva humana toma confianza en sí misma y he ahí un componente sustancial del Renacimiento. Maquiavelo piensa la política por fuera de la

mano de Dios, que quita y pone a su antojo príncipes y reyes. Descartes refunda la filosofía desde la tabula rasa que se propuso, para decir “pienso, luego existo”. Leonardo Da Vinci recupera a María Magdalena como el apóstol brazo derecho de Cristo y compañera suya. De la mano de un telescopio hecho con las uñas, y guiado por la matemática, Copérnico rompió el paradigma geocéntrico de siglos, donde el tiempo no pasaba linealmente como tiempo histórico, sino míticamente en busca del origen, y, como dice Thomas Kuhn, *copernizó* la mirada sobre el mundo, y el cielo de antes empezó a ser espacio. Gütemberg puso en marcha la imprenta y permitió la lectura individual y solitaria; la lectura ensimismada que fortaleció la maduración del principio de individuación. Cervantes puso a caminar a don Alonso Quijada, no hacia el bien y la salvación de su alma, sino hacia el azar y la casualidad del mundo, con lo cual dio origen a la novela como un nuevo género literario de la modernidad. Shakespeare hizo que Hamlet hablara consigo mismo, de tal manera que a través de este hablar interior se auto-transformara y descubriera parte sustancial de la compleja condición humana. Montaigne, al escribir sobre sus propios puntos de vista y no acerca de los puntos de vista de la tradición sagrada, fundó el ensayo como género. Y, a propósito he dejado de últimos a Calvino y Lucero, reformadores religiosos, tema del cual se ocupa el sociólogo Max Weber en su demostración sobre la relación existente entre el desarrollo y consolidación de la modernidad capitalista y la reforma moral que Calvino y Lucero se propusieron y lograron.

La apretada síntesis que precede solo pretende dar cuenta de lo que se presenta a continuación.

1.3.1 DERIVACIONES DE LA RUPTURA PARADIGMÁTICA MODERNA

En el Renacimiento ha surgido una “nueva mentalidad”. Esta nueva mentalidad es la moderna. La ruptura paradigmática que esto significa instaló una brecha generacional de las más profundas dimensiones, y el tiempo se puso en movimiento. Esta mentalidad moderna aboga por el conocimiento humano y su aplicación en la transformación del mundo a través de la ciencia y la técnica. Deja atrás los prejuicios morales sobre el apego a los bienes denominados materiales y formula una nueva ética acerca de la ganancia y el apego a los bienes materiales. Sin esta ruptura en los paradigmas morales de la tradición religiosa precedente, el capitalismo no hubiese logrado ser legítimo y posible.

El trabajo humano ahora deja de ser representado como aquel castigo infringido por Dios por los días míticos de la pérdida del Edén, y empieza a ser considerado como aquello que da sentido a la existencia y otorga dignidad a la vida.

El pasado ya no es la dimensión sagrada del tiempo del origen, sino la época oscura del atraso que debe ser en todo momento superado. El futuro se convierte en el horizonte del tiempo hacia donde es preciso marchar, porque al final de ese horizonte se otea una especie de salida liberadora de las penurias humanas que el conocimiento, la ciencia, la técnica y la economía habrán de producir.

Surge así la mítica moderna del “progreso” material y moral de la humanidad, consistente en suponer, en primer lugar, que la humanidad avanza desde el atraso originario

hacia metas de liberación y felicidad como logros derivados de la progresión material misma, y en segundo lugar, que la humanidad avanza hacia el triunfo definitivo y sostenido del bien sobre mal, y el trabajo humano es el camino y el método para alcanzar esas metas. La idea de progreso y su mítica obraron sobre los cinco siglos del mundo moderno occidental como un imán poderoso detrás del cual se organizó y puso en marcha el proyecto moderno en su conjunto, tanto en sus componentes económicos y técnicos, gobernados por la racionalidad productiva instrumental de medios y fines, como el componente cultural de la modernidad, en términos artísticos, filosóficos y científicos.

Ha llegado el momento de hacer las siguientes precisiones preliminares que considero fundamentales.

1.3.2 PRECISIONES PRELIMINARES

- a. La primera es que el motor de fondo que impulsa y aúpa esta nueva mirada sobre el mundo, es decir esta novedosa mentalidad que funda la generación mentalmente moderna, es el motor económico. Este pone en movimiento el tiempo estable y congelado de la Edad Media y obliga a agilizar las operaciones mercantiles porque, desde aquellos días, el tiempo es oro. Pero no solo la idea acerca del tiempo necesita redefinirse. El espacio donde ocurre el comercio, debido al mal estado de las vías, requiere mejoramiento con el fin de garantizar la nueva velocidad de las caravanas. Espacio y tiempo ya no son categorías inamovibles e intocables por la mano del hombre, definidas por Dios desde afuera de este mundo humano, sino que, por el contrario, pasan a